

La UDI criticó discurso de Gabriel Valdés

● Colectividad de Jaime Guzmán Errázuriz entregó una declaración, en la que refuta al presidente de la AD. Lo acusa de haber utilizado "un estilo demagógico" en su intervención del Parque O'Higgins.

Una dura crítica formuló la Unión Demócrata Independiente, UDI, al discurso del ex canciller Gabriel Valdés, quien fue el único orador de la concentración de la Alianza Democrática en el Parque O'Higgins. A la vez, fustigó a la Democracia Cristiana por haber aceptado el apoyo y la participación del Movimiento Democrático Popular, MDP, —integrado por el PC, MIR y PS-Almeyda— en el acto político del jueves.

En su crítica a Gabriel Valdés, presidente de la Alianza Democrática y de la Democracia Cristiana, la UDI planteó que "no obstante la inconsecuencia del discurso, la UDI estima que —por las circunstancias en que fue pronunciado—, merece destacarse como un ejemplo del estilo demagógico y carente de seriedad que contribuyó a destruir nuestra institucionalidad previa a 1973 y que no debe reeditarse en nuestra vida pública si se desea avanzar hacia una futura democracia eficiente y estable".

Junto con comentar que

Valdés se limitó a describir, "con tintes dramáticos", los problemas que hoy afectan al país, dijo que "al hacerlo incurre en una triple omisión que resta todo valor y ecuanimidad a su diagnóstico".

La UDI agrega en su crítica que "por un lado, Valdés desconoce que nuestras dificultades y carencias propias de ser un país subdesarrollado se arrastran desde hace décadas, no pudiendo imputarse básicamente al actual Gobierno".

Insiste en que "el ex Canciller ignora los devastadores efectos que la crisis económica internacional ha producido sobre América latina, en general, y sobre Chile, en particular, y a los cuales ningún sistema político ni estrategia económica se han podido sustraer en nuestro subcontinente".

La UDI reclama porque Valdés "descalifica por entero la vasta labor social y modernizadora del actual régimen, discurriendo como si —más allá de los errores gubernativos— nada de real valor positivo se hubiese



Jaime Guzmán.

realizado en Chile durante los últimos 12 años".

"Se trata, por tanto", agrega, "de un enfoque unilateral y apasionado, donde las odiosidades viscerales nublan todo raciocinio objetivo y contradicen el espíritu de reconciliación que proclama el denominado Acuerdo Nacional".

AGRICULTORES

Según la UDI, Valdés ha-

bló "con verdadero desenfado" al dirigirse a los agricultores y al brindarles su apoyo, "desentendiéndose de que el gobierno demócrata cristiano destruyó el campo chileno, a través de una reforma agraria marcada por el despojo y por la siembra de un odio de clases, que favoreció decisivamente la llegada del marxismo al poder en 1970".

Agrega "que el estilo demagógico del señor Valdés se completa con la absoluta ausencia de proposiciones concretas y constructivas para solucionar los problemas que describe".

Puntualiza la UDI: "Aunque él admita que la democracia exige disciplina y esfuerzo para superar las dificultades, al no presentar hoy soluciones precisas para los problemas nacionales, se delata la subsistencia de ese viejo vicio de nuestra política, consistente en situar toda esperanza en un cambio de gobierno que favorezca el acceso de los opositores de turno al poder, en vez de ofrecer siempre un concurso patriótico a quienes ejercen las responsabilidades gubernativas".

MDP

La UDI también "representa a la ciudadanía la grave incongruencia de la Democracia Cristiana chilena que, junto con presentarse como un partido de centro, no sólo pacta con el comunismo en las elecciones universitarias, sino que —a nivel nacional— acepta el apoyo de grupos totalitarios y violentistas como el Partido Comunista, el MIR y sus demás aliados del MDP para la concentración en que se auspicia la democracia y luego les agradece que —en esta oportunidad— no hayan ejercido el terrorismo con que están ensangrentando al país".

La UDI finalmente pregunta: "¿Es que acaso la laca de ser terrorista se atenúa si el ejercicio del terrorismo se suspende por pocas horas, en magnánimo beneficio político para quien se lo elogia? ¿Qué vigor moral tendrán para combatir la violencia quienes se colocan en concomitancia y dependencia respecto de aquéllos que la han asumido oficialmente como método de acción política hoy en Chile?"

La UDI invita a la opinión pública a desprender sus propias conclusiones.